

NO LUGARES, NÓDULOS Y MULTINODULOS.

El proyecto final de carrera de Sofía, presenta numerosos aspectos relevantes de la arquitectura contemporánea y del estado de revisión en el que nos encontramos. Sin duda es un proyecto de escala adecuada, con usos definidos, con propuestas novedosas de relación interior exterior, con recorridos espaciales interesantes, y con dosis de búsqueda de soluciones alternativas. Todo ello con una ejecución adecuada, rigurosa, y un planteamiento conceptual impecable.

Pero si sólo fuera esto, nos quedaríamos en la superficie de este trabajo, que no es tan sólo un proyecto ejemplar más, sino que trasciende al estado actual de las cosas y los objetivos de la arquitectura.

Tres son los aspectos que considero más destacables en su propuesta, más allá de la simple apariencia de una formalización atractiva;

1. La comprensión del proyecto, como un NÓDULO urbano.
2. La experimentación espacial desde la transformabilidad.
3. La disolución del concepto de límite.

Del análisis interurbano que se formula, se extraen consecuencias relevantes, como la comprensión general de convertir el programa, el emplazamiento, y la resolución general, en un foco urbano dotado; polo de atracción de la ciudad entendido con su escala metropolitana, la telépolis que escribe Javier Echevarría o Federico Soriano. La ciudad se comprende como una suma de polos articulada con infraestructuras, transportes y espacios intersticiales intermedios. La ciudad se vive de polo a polo. El resto es un magma, habitable.

El proyecto se conforma como NÓDULO (polo dotado híbrido que conforma un LUGAR urbano), y con esta finalidad se condiciona la morfología, la relación interior exterior, la clave principal espacial de

desarrollo y la disposición urbana concreta. Es así, y en si mismo, la conformación de un lugar.

Las ciudades actuales, las generan los lugares específicos de carácter metropolitano, que por su hibridación entre dotaciones, servicios y paisaje crean, los "nódulos", donde se practica el estar, y entre ellos está el espacio del recorrer, el ir, el comprar, el desplazarse.

Comprendida esta nueva visión de las ciudades, el resto de las decisiones del proyecto se vinculan y lo formalizan. No es casual que el proyecto disponga de una morfología precisa, en su lectura de escala y variable en su lectura de uso, que marcan una compleja y diversa relación interior exterior, consecuencia de la existencia de enormes cajas de programa que varían en su posición, en función al uso, y consecuentemente presenten una alteración espacial significativa en su relación con el exterior y en su capacidad programática, espacial y volumétrica interior.

Los "pseudo-lugares", que identifica Marc Augé en 1992, y que se traducen por Yorgos Simeoforidis e H. Ibelings, como los "no lugares", que dominan el espectro puntual de mundo del transporte y los comercios de escala, a su identificación con el magma que componen las ciudades, supone la necesidad de generar operaciones emergentes que actúen en la memoria de los ciudadanos, que implica actuaciones "objetuales", donde paisaje-servicios-transporte-usos terciarios-recreativos y lúdicos se fusionan en proyectos híbridos, que pretenden generar nuevos "lugares", para articular las ciudades a través de NÓDULOS, de incidencia en la memoria, la narración de las ciudades, su articulación, lo que Elia Zenghelis denomina Contexto ("The aesthetics of the present"-1989).

Con esta conceptualización, se pretende indagar en torno a dos cuestiones aquí asociadas, y que pertenecen a la contemporánea búsqueda de alternativas más allá de los discursos semánticos-lingüísticos o bien metafóricos, que la reciente filosofía francesa ha proporcionado. Nos referimos a espacio y límite.

En la reciente historia arquitectónica, la investigación espacial había quedado relegada a las operaciones de comprensión interior de los edificios, o locales. La profusa aportación de las vanguardias que componen el MM y las aportaciones individuales de Wright, Mies, o Le Corbusier, entre otros, se encontrarán con el parón de comprensión social, a mediados de Siglo XX. Más tarde, aprovechando el predominio tecnológico y productivo, los italianos como Oliveri, Martegani, Magoni, Jodice, Ciribini, Chestnut o personajes como Cedric Price, apostaron por la arquitectura de componentes intercambiables, que permitían variaciones tipológicas de alojamientos, a través de la intercambiabilidad de elementos tridimensionales, sobre la base de entender el edificio como un sistema capaz (reinterpretando las teorías de Marcuse, y los soportes, o Yona Friedman y sus contenedores de mobile home), a través de sistemas de forjados técnicos, bandas técnicas, columnas técnicas, paredes técnicas, etc. Pero en cualquier caso, el ámbito de experimentación se había ceñido al alojamiento, y en muy escasas ocasiones se había trascendido al ámbito de los equipamientos públicos. (Tan sólo como proyectos, y sin realizaciones destacables).

En este proyecto se apuesta por esta opción, novedosa y atrevida, incidiendo sobre otra cuestión de enorme actualidad; los límites difusos de los nuevos objetos.

Sin duda, la nueva arquitectura incorpora el vidrio, como plementería, y su carácter objetual conlleva en multitud de ocasiones materialidades difusas, donde interior y exterior, se entremezclan, y donde el objeto tiene presencias cambiantes a lo largo del día, según la luz, la incidencia, etc.

Pero en ningún caso se había desmaterializado el límite. Difuso o no, existía, tenía materia translúcida.

En este caso el reto consiste, en la descomposición del límite, que no es constante, ni permanente, tampoco infinito. Es cambiante en función de los usos y actividades, pero para el usuario es sorprendente, pues su fijación en la memoria es de varios edificios superpuestos. En esta acción, la relación de la capacidad interior y su disposición espacial, en relación a la transformación del límite, entre interior-exterior, conforma un riquísimo mundo de espacios-recuerdo, y espacios-uso, que difícilmente dejarán al sujeto inerte.

Por otra parte el sujeto, cobra en este sistema un papel sustancial, no sólo como usuario, sino como transmisor de la información y el recuerdo de su uso. Difícilmente tendrá una comprensión única, y difícilmente no se verá identificado y participe de los espacios generados. Será a la vez actor y público.

Pero si el objetivo es generar un "lugar dotado" (=NÓDULO Urbano) y en este se participa del concepto de límite difuso, o incluso no límite, supondrá que el concepto de lugar penetra en el objeto, haciendo que su riqueza de espacios variables se interrelacione con el concepto de lugar precisado. Habrá un lugar museístico no climatizado y climatizado, pero también, parcialmente, (por no referirnos a interior, exterior que no es concreto ni fijo).

Será un lugar cambiante, por su naturaleza, por sus dotaciones materiales, pero especialmente por su "no-límite", en relación al objeto que se dispone, y en este sentido esta propuesta, aporta una revisión e investigación relevante en relación al contexto arquitectónico.

El espacio de los "lugares" contemporáneos, asociados a las propuestas híbridas que tienen interiorizada la conformación de NÓDULO, suelen divagar sobre el concepto de "espacio líquido", aquel que lo llena todo y adquiere la forma de su recipiente. Pues bien, lo propuesto hasta ahora en el panorama arquitectónico versa sobre recipientes gelatinosos y topográficos, pero con forma fija. Ahora sondeamos la forma cambiante, y de la variedad, tamaño, escala y adecuación de los distintos recipientes, se infiere la capacidad y versatilidad del proyecto, que define una nueva realidad urbana, de gran capacidad; los "multi-nódulos".

"Lo incompleto en Arquitectura invoca una presencia formal. Más aún, lo incompleto, devendrá en términos formales y temporales precisamente porque lo incompleto tiene que ser explicado en relación a lo que se ha identificado como lo por-venir." "Que un objeto arquitectónico devenga tiene el sentido de que está en constante transformación [...] Lo eternamente existente es aprehendido por "pensamiento" o razón, mientras que el sujeto del devenir es aprehendido con la ayuda de una sensación de no-racionalidad.".....

Andrew Benjamin, profesor de filosofía en la universidad de Warwick, Escocia, en su libro "Architectural Philosophy", The Atholone Press, Londres, New Jersey, 2000

Para Deleuze esta sensación no- racional es la INTUICION.

José Manuel Barrera Puigdollers
Doctor Arquitecto,
Profesor de proyectos de la ETSAV.